SENDERISMO

PICO EL ARBOLÍN

DURACIÓN APRÓXIMADA: 3 HORAS
DISTANCIA: 13 KM.
DESNIVEL ACUMULADO: 585 M.
DIFICULTAD: MEDIA

AL PIE MISMO DEL CASCO URBANO DE CANGAS DE ONÍS SE ERIGE UNA DE LAS MONTAÑAS MÁS EMBLEMEMÁTICA PARA LOS CANGUESES, EL PICU EL ARBOLÍN. UNA MODESTA CUMBRE DE 575 METROS CON UNA VISTAS DE 360º. DESDE LA CIMA DIVISAMOS LAS CUENCAS DE LOS RÍOS SELLA Y GÜEÑA, LA CORDILLERA CANTÁBRICA, PICOS DE EUROPA, SIERRAS COSTERAS COMO EL SUEVE E INCLUSO UNA PEQUEÑA PORCIÓN DE COSTA A LA ALTURA DE RIBADESELLA. TODO EL RECORRIDO TRANSCURRE POR PISTAS O SENDAS FÁCILES DE CAMINAR Y PRESENTA LA POSIBILIDAD DE PLANTEAR ALTERNATIVAS EN FUNCIÓN DE LA EXIGENCIA FÍSICA QUE NOS MARQUEMOS O DEL TIEMPO DEL QUE DISPONGAMOS.

Comenzamos el itinerario desde la plaza del Ayuntamiento, menos de cinco minutos y estaremos en plena naturaleza. Dejamos la Plaza Camila Beceña caminando por la Avenida Covadonga dirección Arriondas. Tomamos la segunda calle a la derecha, seguimos 100 metros y cruzamos el puente del Rio Güeña. Inmediatamente después del puente tomamos una senda peatonal empedrada que continúa por la margen derecha del río. Ésta senda nos saca rápidamente de Cangas de Onís bordeando la parte posterior del Instituto y el Polideportivo municipal pegados al Rio Sella.

El primer punto de interés se sitúa justo después de pasar el polideportivo, se trata del “Golondrosu”, un estrechamiento del río Sella de especial belleza. Existen unas escaleras de piedra que bajan al río hasta una pasarela móvil, metálica. El Golondrosu es uno de los muchos cotos pesqueros que frecuentan los aficionados a la pesca de trucha, reo o salmón. El inicio de la temporada de salmón es famoso por la subasta pública del "Campanu". Así se denomina al primer ejemplar echado a tierra.

La senda empedrada da paso a una pista de tierra que discurre paralela al río, un tramo llano que cuenta con muchas sombras debido a la abundante vegetación de ribera que puebla ambas orillas. Continuamos un kilómetro aproximadamente hasta que un arroyo cruza la pista. Unos metros más adelante debemos desviarnos a la derecha por una pequeña pista. A los 150 metros llegamos a la entrada de una finca particular.

Debemos cruzar el arroyo que tenemos a la derecha y continuar por una estrecha senda empedrada que durante 300 metros salva un fuerte desnivel. Un poco más adelante la senda cambia a pista y los últimos metros hasta cruzar una carretera están hormigonados. Estamos en la carretera local CO-1 que une Cangas de Onís con Llueves. Continuamos el ascenso hasta el pueblo de Llueves que nos recibe con una pequeña plazoleta de la que salen tres pequeños ramales.

Tomaremos el primero a la derecha. Doscientos metros más y estamos en la Iglesia de Santo Toribio. A escasos 50 metros, orientada hacia Cangas y casi escondida encontramos una tosca y prácticamente ilegible talla en una roca con la siguiente inscripción: “ Un oso mató al rey F. Año 737”. Se trata del homenaje que los Duques de Montpensier encargaron realizar en 1857 para recordar el lugar en el que el Rey Favila, hijo de don Pelayo, fue muerto por un oso durante una cacería.

Retrocedemos a la iglesia de Llueves, la bordeamos y continuamos caminando en dirección norte, hacia la ladera del Pico del Arbolín que ya vemos mucho más próxima. Hay varios cruces pero siempre debemos continuar por la pista asfaltada en dirección ascendente. Dejamos atrás las últimas casas del pueblo y a los 150m tomamos un marcado desvío a la derecha con la indicación de GR-109.

PICO EL ARBOLÍN

Cangas de Onís
ESTADIO NATURAL

A partir de aquí 50 metros de asfalto y volvemos a caminar por pista de piedra y tierra. El ascenso se realiza de manera cómoda ya que la pista , de origen maderero, describe varios zigzag. A partir de aquí son muchos los puntos en los que nos detendremos a observar la amplitud de los valles que se abren a nuestros pies. Podemos buscar, a vista de pájaro, la silueta del puente romano en el casco urbano de Cangas de Onís, y poco a poco iremos descubriendo las cumbres de Picos de Europa. Siempre en sentido ascendente prestaremos atención al segundo desvío a la izquierda. La pista principal y la señalización el GR-109 continúa dirección Este, en cambio nosotros tomamos el desvío a la izquierda que en algo menos de 1 kilómetro nos deja en un marcado collado muy fácil de identificar ya que en él encontramos una pequeña edificación y un torre metálica con repetidores de telefonía. Apenas nos queda un último esfuerzo para alcanzar la cumbre del "Picu el Arbolín". A la derecha de la edificación, hacia el Este, vemos un pequeño sendero que asciende casi en línea recta por la cresta hasta la cima.

Se observa bastante bien ya que la práctica totalidad de la ladera de la montaña está deforestada. Solo encontraremos monte bajo, algún ejemplar de espinera o pequeñas manchas de pinar. La cumbre, apenas señalada por un pequeño amontonamiento de piedras, conocidos en ésta zona como "jitos", nos recibirá con una vista de 360º. Al Noroeste la sierra del Sueve, a continuación una pequeña brecha en el macizo montañoso por la que en días despejados veremos la costa del mar Cantábrico a la altura de Ribadesella. Siguiendo al Este vemos la sierra de Escapa y la sierra del Cuera. Al Sur y de Este a Oeste vemos los Macizos Central y Occidental de Picos de Europa, el Canto Cabroneru, el Desfiladero del Sella, cumbres del Parque Natural de Ponga como el Pierzu o el Tiatordos, la Mota Cetín y un sinfín de cumbres de la Cordillera Cantábrica que se solapan unas con otras en el horizonte.

Ésta formación montañosa con una disposición paralela a la línea costera y de una considerable elevación sirve de barrera natural a los frentes nubosos de componente norte que cargados de humedad entran del Cantábrico.

Es habitual ver las nubes retenidas en su cumbre intentando cubrir Cangas de Onís y garantizando de este modo unas horas más de buen tiempo. Éste fenómeno meteorológico, conocido como efecto Foen, ha dado lugar a una célebre frase bien conocida entre los cangueses: "Cuando la niebla asoma pol Picu'l Arbolín no-y falta agua al molín"

Iniciamos el descenso siguiendo la cresta, dirección Este. Un marcado sendero recorre un entretenido sube y baja en el que continuamos disfrutando de las vistas a ambos lados de la montaña. Al final de la cresta llegamos a una pista que, en dirección Sur, continúa el descenso. Caminamos durante algo más de un kilómetro siempre en perdiendo altura, no tiene mayor pérdida, hasta que cruzamos otra pista que recorre la montaña de Este a Oeste, el entronque se realiza en un pequeño collado donde giramos hacia la derecha, dirección Oeste y de ahí al pueblo de Celango.

De Celango al pueblo de Jelgueres descendemos un kilómetro por carretera asfaltada, una vía local sin apenas tráfico. La primera edificación de Jelgueres es una nave industrial situada en una curva muy pronunciada a izquierdas, unos 50 metros antes, a la izquierda de la carretera desciende una pista hormigonada que nos introduce en el corazón de la aldea llevándonos justo hasta la Iglesia dedicada San Ramón. Bordeando la iglesia continuamos a la izquierda dirección Oeste y rápidamente salimos del pueblo. El asfalto se convierte en un camino que entre los muros de antiguas fincas atraviesa un frondoso bosque de especies autóctonas: robre, y avellanos fundamentalmente. La pista desemboca en un camino vecinal asfaltado junto a una edificación ganadera. Giramos a la derecha, dirección Oeste y en 1 kilómetro estamos en el cuartel de la Guardia Civil donde comienza el casco urbano de Cangas de Onís. Un poco más adelante encontramos el paseo del Río Güena que recorremos por su margen derecha hasta que un amplio puente peatonal nos permite cambiar de margen y en escasos 500 metros estamos de nuevo en la plaza el Ayuntamiento en la que tomamos la salida.

PICO EL ARBOLÍN

PICO EL ARBOLÍN

AGUA Importante llevar agua suficiente ya que no hay fuentes en todo el recorrido.

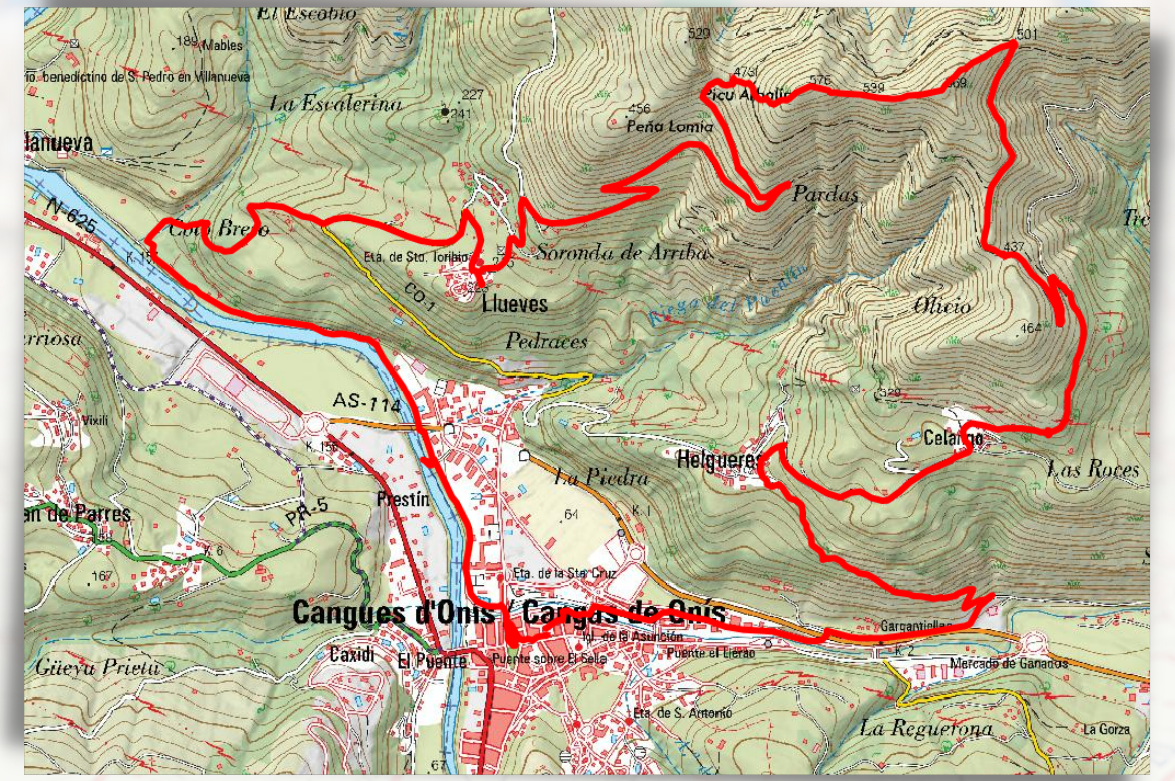
RECORRIDO ALTERNATIVO

Un poco menos:

Si queremos acortar el recorrido tenemos la opción de iniciar el itinerario en el Pueblo del Llueves donde encontraremos fácilmente sitio para aparcar el coche. El descenso lo podemos realizar por el mismo camino de ascenso, esto nos llevará entorno a una hora y media, o bien recorrer toda la cresta y una vez comenzado el descenso por la pista de tierra tomar el segundo ramal a la derecha. Está segunda desviación, balizada con las indicaciones del GR-109 nos devolverá en un kilómetro aproximadamente al camino de ascenso, unos metros por debajo de la caseta del repetidor. Ésta segunda opción tiene una duración apróximada de dos horas .

Un poco más:

En el pueblo de Celango, donde la pista desemboca en la carretera, en lugar de descender por ella podemos tomar un camino llano a la izquierda que siempre en dirección Oeste nos saca en pocos metros del pueblo. El camino atraviesa unas praderías y comienza un vertiginoso descenso hasta el pueblo de Cardes. En el camino veremos la señalización a la Cueva del Buxu. Una cueva prehistórica que presenta variadas muestras de grabados y pinturas rupestres. Si estamos interesados en visitarla la visita debe concertarse con antelación. En la oficina de Turismo de Cangas de Onís, nos indicarán los trámites necesarios. Desde Cardes continuamos el descenso caminando ahora por la carretera CO-3 hasta el puente que cruza el río Sella. Justo antes del puente, a la derecha comienza el camino vecinal asfaltado descrito anteriormente en la ruta principal que nos lleva a Cangas de Onís en un cómodo llaneo. Esta variante del recorrido supone ampliar la ruta en unos tres cuartos de hora.



Cangas de Onís
ESTADIO NATURAL